

LA CRUZADA

Órgano de propaganda del Club Colorado "Cruzada Libertadora". Aparece los días 15 y 30 de cada mes

SE DISTRIBUYE GRATUITAMENTE ENTRE LOS CORRELIGIONARIOS DE LA 10.ª SECCIÓN

TIRAJE: 2000 EJEMPLARES.

AÑO II

UNIÓN, MAYO 15 de 1917

NÚM. 15

Director: Leopoldo Bonavita.
Administrador: Aniceto Graceras Acuña.
Redactores: Bachilleres Luis Bonavita, Humberto Pódestá, Carlos Eduardo Schinca; Señores José E. Pombo, Enrique Bianchi, Román Ortiz, Manuel Manrique y Alfredo Fernández de León.

Secretario de Redacción: Mauro Aschero.

No se devuelven los originales sean o no publicados.

Dirección y Administración: 18 de Julio, 286. (Unión).

En la cuerda floja

Desde que empezó a hablarse de la candidatura presidencial del señor Batlle y Ordóñez, el Comité Ejecutivo Seccional inició una política de indecisión y de medias tintas, que resultó consecuencia en cierto modo natural y lógica de la observada antes del 30 de Julio. Los desaciertos de aquella «autoridad» llegaron al colmo cuando, contrariando el sentimiento dominante en la masa partidaria se negó a proclamar la candidatura del jefe civil de nuestro Partido para la presidencia de la República. Fue una excepción en medio de la unanimidad de las proclamaciones realizadas por los clubs políticos de la capital. Fue, digámoslo sin ambages, una excepción vergonzante, que revelaba desde luego inseguridad de conducta e insinceridad de convicciones.

El Comité pretendió justificar su actitud con un documento verdaderamente denunciador. Triunfaba en él la política de la cuerda floja, de la perplejidad pusilánime y expectante hasta que se le vieran las patas a la sota presidencial. Batlle es grande, declamaban aquellos señores, pero nosotros no lo proclamamos hasta que no tenga asegurado el triunfo. Cuando se nos garantice que Batlle volverá a asumir la primera magistratura de la República, seremos los batllistas más fervorosos. Es el lenguaje de todos los cortesanos del éxito, de todos los que gustan de unirse al carril de los triunfadores, de todos los incapaces de un gesto viril.

El comentario de los colorados de la Unión al manifiesto del Comité fué una sonrisa de desprecio. Habían comprendido...

A nosotros, no nos sorprendió esa actitud. ¿Una autoridad elegida a dedo, desautorizada por la mayoría de los correligionarios, desprestigiada por sus propios actos, iba a ser por ventura la intérprete fiel y sincera del sentimiento de la masa? ¿Los que el 30 de Julio conspiraron contra la causa batllista, iban a ser después de aquella fecha los partidarios de Batlle y los sostenedores de su candidatura? ¿Los que en actos públicos de adulación y de sometimiento manifestaron su solidaridad con la política de coparticipación que llevó al ministerio al Dr. Martínez iban a constituirse después en paladines de la política batllista? ¿Los que se mofaban del Club «Cruzada Libertadora» porque se mantenía fiel a sus ideales de la víspera, los que descolgaron el retrato de Batlle, los que iniciaron contra éste, después del 30 de Julio, una recia e injusta campaña de difamación y de descrédito, podían después presentarse decorosamente como los más adictos al insigne estadista?

No, de ninguna manera, y de allí el vacío que han hecho los colorados de la Unión al famoso Comité seccional. En política se imponen las actitudes francas, definidas, resueltas. No es posible bailar en la cuerda floja. No es posible decirse batllistas—porque ser batllistas

Exhortación al mitin

La Comisión Directiva del Club «Cruzada Libertadora» exhorta a todos los batllistas de la sección a concurrir al gran mitin que con el fin de prestigiar la candidatura presidencial del eminente ciudadano señor Batlle y Ordóñez, se realizará en la Unión el 19 del corriente, a las 9 p. m.

LA COMISIÓN DIRECTIVA.

Punto de partida de la columna: el local del Club, Calle 18 de Julio, 286

es tener ciertos ideales, servir ciertos principios—y reservarse el derecho de proclamar a Batlle cuando se vislumbra bien clara la posibilidad del triunfo de su candidatura.

Porque la actitud del Club «Cruzada Libertadora» ha sido inequívoca antes y después del 30 de Julio, él ha podido organizar y encauzar en la Sección el magnífico movimiento batllista que ha congregado alrededor del candidato del Partido tantas y tan intensas simpatías. Nuestro Club nunca vaciló, nunca esperó que el sol del éxito se levantara sobre el horizonte para saludarlo con almibarada reverencia. Batllista definido en las horas sombrías del batllismo, tiene el derecho de reivindicar para sí aquel título de honor que lo dignifica a los ojos de los correligionarios.

Entretanto, batido por la indignación general, el Comité a dedo zozobra...

El mitin del 19

Manifiesto del Comité

PRO CANDIDATURA BATLLE

CORRELIGIONARIOS:

El Comité Seccional Pro Candidatura Batlle, constituido bajo los auspicios del Club «Cruzada Libertadora», exhorta a los colorados de la sección a que concurren a la gran manifestación popular que se realizará en esta localidad el 19 del corriente mes de Mayo, y en la que han de exteriorizarse en forma inequívoca las simpatías con que cuenta entre los correligionarios de la 10.ª la candidatura presidencial del señor Batlle y Ordóñez.

Desde que la personalidad de Batlle ha sido ungida por los sufragios de la mayoría del partido, a despecho de ciertas abstenciones aisladas que se han hecho notar en esta localidad y que han sido ya objeto de la severa sanción condenatoria de todos los buenos colorados, es oportuno un homenaje que tienda, como el que proyecta este Comité, a demostrar que la designación del preclaro repúblico para el más alto cargo que puede conferir nuestra democracia, es una aspiración profunda y dominante en nuestra agrupación política, como lo es también en la mayoría del país, que ve en aquél un dechado de virtudes ciudadanas y el más capaz, vidente y enérgico de nuestros estadistas.

Frente a la persecución implacable de que le hace víctima el adversario, signifiquemos nosotros nuestra adhesión a Batlle y a su obra

gubernativa, esencialmente liberal y renovadora; aclamémoslo como el que más cumplidamente satisfará nuestro anhelo patriótico de progreso material y moral, y honrémoslo nuevamente con nuestra confianza, ya que ha sabido ser a la vez, en una síntesis todavía insuperada en nuestro medio político, el debelador de oscuras monotonías y el forjador de sabias legislaciones.

El mitin del 19 debe ser y será sin duda un gran acto de optimismo y de fe. Este Comité espera que no han de dejar de asistir a él los colorados sinceros y consecuentes, los que acompañaron a Batlle y Ordóñez en las horas de desesperanza y en los días solares del triunfo, en Julio y en Enero, dignificándose a sí mismos con la efectividad de una adhesión a prueba de contingencias inesperadas y perseverante y tenaz a despecho de los insultos y de las diatribas de los reaccionarios.

Colorados: rodead a Batlle. Concurrid a la gran manifestación en su honor!

Por el Comité Pro Candidatura Batlle: Dr. Francisco Alberto Schinca, Presidente; Amador Romano, 1.º vice; Dr. Andrés Crovetto, 2.º vice; José María Zamora, 3.º vice; Teobaldo Blengini, 4.º vice; Leopoldo Bonavita, secretario general; Román S. Ortiz, Carlos Alberto Soca, Mauro Aschero, Enrique Bianchi, secretarios; Luis Martirena y Antonio M. Visca, tesoreros.

Por la Comisión de Propaganda: Juan Landaco, Presidente; Pablo Peretti Polero, 1.º vice; Nicolás Fernández Vale, 2.º vice; Pascual Paladino, 3.º vice; Víctor Tasistro, 4.º vice; Joaquín Alcalde, secretario general; Ramón González Lara, José M.ª Martínez, Manuel Manrique y Alberto Fogliani, secretarios; Conrado Tassani y Luis Brussonne Cessio, tesoreros.

Vocales: Lorenzo Batlle Berres, Aniceto Graceras Acuña, Santiago Barreiro, Pedro A. Font, Samuel L. Maya, Tomás Schinca, José Exequiel Pombo, Pedro C. Raissignier, Héctor Ramela, Fernando Gallo, Luis Abella, Angel Bianchi, Alberto Franco, Silvio Dellepiani, Alfredo Mava Fernández, Félix R. Laborde, Francisco Piccardo, Mario Jardín, Isaac Ramela, Rafael Rotugno, comandante Enrique Alvarez, Ramón Correa, Amadeo Pastorino, Humberto Copetti, Alfredo Fernández de León, bachiller Luis Bonavita, Juan Beniscelli, Román Fernández, Antonio Améndola, Julio C. Núñez, Juan Nodari, Nicolás Raviá, Carlos Tasistro, Juan C. Raissignier, Pedro Santí, Anibal Debali, Ramón C. Núñez, Antonio Inchauspé Davant, Luis L. Schinca, Mariano Brito, Alberto Estrella, Félix González Lara, Enrique Ferreyra, Amalio L. Abreu, Cayetano Correa Sosa, Camilo Bovio, Santiago Hernez, José Aguerre, Ricardó Olivencia, Felipe Quirico, Francisco Agazzi, Emilio Vizca, Antonio

Bordoli, Roberto Wilson, Pedro Falero, Justo R. Rojí, Cecilio Fuentes, Miguel Ortiz, Ramón Rodríguez, Pedro Buero, Angel J. Alvarez, Juan R. Thomas, Ernesto Bertolini, A. Scarella, Luis Dabarca, Cándido Miguez, Mario Romano, Luis M. Lúgaro, Eugenio Paez, Jaime R. Soria, Arturo Legris, Alfredo Coirolo, Guillermo Otero, Silvio Retta, Juan P. Iriondo (hijo), Norberto Platero, Miguel V. Martínez, Arturo García, Francisco Galliccio, Edmundo Paez, José M. a Díaz, Julio Balañas, Santiago Porro, Julio Cabrera, Severino Mendoza, Jacinto Berceci, Manuel Antelo, Nazario Rodríguez, José M. a Moliuari, Rufino Sierra, Vicente Benicelli, Sabino Dorado y Fernando Rolán.

Punto de reunión: local del Club «Cruzada Libertadora», calle 18 de Julio 286 (Unión).
Hora: las 21 (9 p. m.)

Acto de justicia

Merece un recuerdo reverente la actuación del Comité provisorio Pro-candidatura Batlle, a cuya actividad incansable se debió la organización de la magnífica asamblea realizada en el Teatro Roma el 17 de Marzo ppdo.

Ese comité, presidido por el distinguido correligionario señor Amador Romano, se ha hecho acreedor a la gratitud de los batllistas.

Un obsequio del Dr. Brum

El eminente correligionario Dr. Baltasar Brum, Ministro de Relaciones Exteriores y una de las figuras decollantes de nuestro partido, ha obsequiado al Club «Cruzada Libertadora» con un magnífico retrato que honrará la galería que se propone formar aquel centro político.

Lleva el retrato la siguiente dedicatoria: «A mis amigos del Club «Cruzada Libertadora», homenaje de Baltasar Brum».

El Club ha agradecido como debía este obsequio del prestigioso hombre público.

Tirios y troyanos

La política seccional está muy lejos de tener la apacibilidad y la serenidad de una balsa de aceite. Sigue, más bien, conmovida por hondas borrascas.

Recientemente, la fundación de dos nuevos clubs de filiación batllista, el «Batlle» y el «Trifón Ordoñez», ha suscitado una tempestad. El Comité Seccional ha pretendido fulminar a esas agrupaciones publicando un manifiesto en que formula las mismas risueñas declaraciones a que aquella autoridad nos tiene acostumbrados.

Se nos informa que el Club «Batlle» contestará con otro manifiesto al del Comité seccional, y que en ese documento hablará con claridad y con energía poniendo de relieve los entretelones de la política de los pseudo-dirigentes, que todos los colorados sinceros repudian.

Estamos, pues, abocados a un nuevo intrínsculo partidario, ya que, como dijimos, los nuevos adversarios del Comité seccional tienen el propósito de llamar a las cosas por su nombre, sin recurrir a ningún eufemismo.

Esperemos.

De aquello: nueve meses

De ésto: pocos días

—Los blancos son acreedores a la estimación de todos los espíritus democráticos. Quien lo niega no es republicano sino pelicularo que es sinónimo de monarquía. Sed, pues, blancos, y seréis hombres libres y honrados.

En nuestras filas no cabe el fraude ni se alberga la traición: ¡como que somos todo calor, fraternidad y armonía!

La pureza de nuestros actos es inconfundible e incomparable: es límpida e incorruptible como la luz del sol. Nuestra bandera es símbolo de progreso; nuestra divisa es balanza de equidad.

¡Ah palomo sincero y entusiasta! De pie en una tribuna improvisada arengaba así a un montón de congéneres implumes la noche fría y tormentosa del 5 de Agosto pasado. Su voz caía como un trueno en el fragor de la noche. Sus brazos parecían amenazar el infinito.

—No en balde, no, la tradición nos ha puesto esta golilla que cae sobre nuestros hombros como una bendición de Dios. Ella solo cubre y entibia el cuello de los patriotas y venda a los héroes caídos defendiendo el honor nacional. Es la herencia que recibirán nuestros hijos: herencia blanca; herencia honrada y gloriosa.

Correligionarios:

Engrosad la columna que desfilará el 19 por las calles de la localidad para demostrar que los colorados de la sección responden a Batlle!

¡Ah palomo sincero y entusiasta! Parecía un león desmelenado y rugiente. Su discurso duró una hora. Hora llena de luz...

Han pasado nueve meses y tras los nueve meses ha venido una *novedad* morocha oscura... La chica es gorda...

Los congéneres del plumífero se han dividido en dos grupos. Y se han peleado. Y se han dicho cosas muy feas...

Han ido a una elección con dos listas. Y no ha habido elección... El primer día a las doce desapareció la urna. ¿Quién se la llevó? No se sabe. Al domingo siguiente se reanudó la lucha. ¿Y? Dicen que uno de los del grupo, más entusiasta falsificó cien firmas, entre ellas quince de *ciudadanos* analfabetos... Varios conspicuos se han arrojado adelfas al rostro. La flor color de rosa ha volcado su cáliz de veneno en las albas frentes pensadoras; y... los adoquines que sirvieron de base o pedestal en aquella noche memorable a la regia persona del orador, han oído estremecidos dulzuras y ternezas democráticas de este calibre: falsificadores, embrollones, desvergonzados!... Lo que no nos parece muy equitativo, a pesar de nuestro furibundo coloradismo pelicularo...

Quedamos, pues, en que la pureza de aquellos actos es *inconfundible e incomparable*.

TABARÉ.

La mayoría del Partido Colorado está con Batlle.

Probado, correligionarios!

Concurrid al mitin e invitad a vuestros amigos a que concurren!

Homenaje a un servidor

El 14 del corriente se realizó en el Cementerio Central una tocante ceremonia, recordatoria del prestigioso soldado de nuestro partido, general Basilio Saravia, con motivo del primer aniversario del fallecimiento del bravo militar.

Hablaron en ese acto, designados por el Club Colorado de la 15.ª, que lo organizara, los señores Dr. Schinca, Dr. Buero y Edmundo Bianchi. Recordaron también al muerto inolvidable, en sentidos discursos, los señores Moreno, Cossio Varela y Aratta.

El Partido hace bien en recordar a sus buenos servidores. La fibra cívica se retempla en esos homenajes al valor, a la lealtad partidaria y a la consagración a la causa.

Honar a los muertos que han legado su nombre a los anales del Partido es siempre un deber.

El recorrido del mitin

Por resolución de la Comisión organizadora, el mitin Pro-candidatura Batlle a realizarse el sábado 19 del corriente en esta localidad, hará el siguiente recorrido:

A las 9 p. m. partirá la columna del local del Club «Cruzada Libertadora» (calle 18 de Julio N.º 286), dirigiéndose a la calle Pan de Azúcar; de allí, volverá al centro del pueblo, hasta el camino Propios, donde se disolverá la manifestación, después de hacer uso de la palabra algunos oradores.

La política del bien

Párrafos de una conferencia

Aquéllos que olvidando la saludable máxima de Ludlón, concurren a lo malo en la esperanza, dicen ellos, de que su concurso pueda producir algunos bienes o evitar muchos males (pequeños monstruos de vanidad u orgullo, y de ignorancia también, si creen lo que dicen, y grandes monstruos de ambición y de hipocresía si no lo creen), aquellos, digo, juegan una partida en que tienen siempre que salir vencidos, cuando no materialmente, moralmente, y en las luchas políticas puede decirse que la fuerza moral es todo para la causa que representa el bien, por lo cual jamás debe ella desprenderse de esa fuerza sinó quiere suicidarse. Sólo Dios o la Providencia, por una especie de alquimia que nosotros no conocemos, sólo Dios puede hacer surgir el bien de las entrañas mismas del mal. Si lo pudiera el hombre, la moral carecería de toda sanción en la tierra, y no se concibe lo que entonces pudieran ser las sociedades humanas. —Nó, no se llega al bien por el camino del mal.

Yo bien sé que otra es la opinión y la regla de conducta práctica y diaria de los hábiles, de los pequeños Maquiavelos, herederos legítimos o genuinos representantes de la doctrina del Maestro, ya que no de su genio; pero para saber qué autoridad tengan las opiniones de esos tales y que fé merezcan sus palabras, estudiad, os ruego, la historia de su vida, observad el rol que jugaron en los acontecimientos que se lisonjaban de poder dirigir o encaminar a favor de su mucho talento, su ciencia infusa, su gran táctica y su nunca visto *savoir faire*; mirad enseguida el término de la jornada, o si lo preferis, el fin de la pieza, y por último cantad sus triunfos...

¿Triunfos? —No los hay, señores. Lo que hay, son grandes y repetidos desastres para los pueblos que les creyeron, y descrédito y algo más que descrédito, para ellos mismos...

PEDRO BUSTAMANTE.

1883.

Acusaciones gratuitas

El Partido y los malos gobiernos

Algunos voceros del nacionalismo, —partido que tan a gusto se encontró en otras épocas sirviendo a las más oprobiosas tiranías que han pesado sobre el país—pretenden arrojar sombras sobre la actuación del Partido Colorado presentándolo como solidarizado con todas aquellas dominaciones funestas. Se trata de un empeño absurdo y estéril. Nuestra colectividad nunca prestó su concurso a los malos gobiernos, desde que sus hombres más representativos los combatieron desde la prensa, desde las tribunas de los Clubs políticos y aún con las armas en la mano en los campos de batalla.

Nuestro prestigioso colega «El Día» ha contestado a las inculpaciones saravistas con el siguiente suelto:

«El Partido Colorado no puede solidarizarse con tradiciones de saqueo o despotismo. Ha luchado contra los hombres que, invocando

su autoridad y usurpando sus prestigios, han hecho del gobierno instrumento de opresión o de concupiscencias personales. Ningún partido democrático está libre de que le sean infieles sus mandatarios en el Poder. Y por la conducta irregular de algunos hombres no se puede arrojar sobre todo un partido la responsabilidad de hechos delictuosos.

¿Qué es necesario para que se deslinden las posiciones entre tales hombres y tales partidos? La protesta de éstos contra aquéllos en forma notoria y altiva.

Pues bien: al Partido Colorado no se le puede atribuir, como entidad democrática, no obstante la conducta de algunos de sus hombres, la culpa de las administraciones de Latorre, de Santos o de Borda.

¿Dónde estuvo la oposición del Partido Colorado—nos pregunta el órgano radical nacionalista—a esos gobiernos irregulares?

La notoriedad de los hechos todavía cercanos, nos inhibiría de la respuesta. El Partido Colorado estuvo en la Tricolor, en el Quebracho y en las asambleas revolucionarias del Teatro Cíbils! Estuvo en «La Razón», en «El Día», en «La Prensa», en los diarios representativos de la oposición irreductible y radical a aquellos gobiernos estigmatizados por la opinión pública! Estuvo en los clubs, en el destierro muchas veces, entre los perseguidos del Poder!

Mientras muchos nacionalistas servían a Latorre, a Santos y a Borda, muchos colorados, la gran masa colorada, protestaban en la prensa, en las tribunas o en la acción revolucionaria contra Borda, Santos o Latorre!

¿Habría que citar nombres y hechos concretos para corroborar lo que afirmamos con la plena seguridad de las enseñanzas históricas?

Recuérdese, para concretar la demostración a los sucesos más inmediatos, y por consiguiente, no olvidados, la actitud del Partido Colorado en 1896, antes de la revolución nacionalista, organizando en el Club Rivera la oposición más poderosa y representativa al gobierno de la época. Recuérdese las vibrantes asambleas populares del Teatro Cíbils presididas por el patrio don Tomás Gomensoro; la reunión del Teatro Odeón, donde se constituyeron las autoridades coloradas frente al oficialismo de todos los matices. Recuérdese los trabajos revolucionarios en que esas autoridades estuvieron empeñadas para libertar al País de dominaciones que se llamaban coloradas!

No se pregunte, pues, dónde estuvo la oposición de nuestro Partido. Estuvo en todas partes donde debía estar, firme, resuelta, franca, decisiva, batiéndose en primera línea desde las barricadas democráticas.

Una nota expresiva

Su entrega al señor Batlle

Publicamos a continuación el texto de la nota que el comité seccional pro candidatura Batlle y Ordoñez dirigió a este ilustre ciudadano haciéndole saber que había iniciado sus trabajos de propaganda:

Señor don José Batlle y Ordoñez.—Distinguido ciudadano: El Comité pro candidatura Batlle constituido en la 10.ª sección por iniciativa del Club «Cruzada Libertadora» y bajo los auspicios de aquel centro político, tiene el honor de poner en su conocimiento que ha emprendido ya sus tareas de propaganda con el éxito que los que integran aquella autoridad habían previsto de antemano, convencidos como están de que su candidatura es la única que reúne en la actualidad todas las simpatías y todos los sufragios del Partido Colorado.

La asamblea del 17 de Marzo, organizada por el Club «Cruzada Libertadora» y en la que este Comité tuvo su origen, fué una afirmación decisiva y rotunda de los grandes prestigios que aureolan su personalidad política, consagrada para siempre por la admiración de los que le vieron luchar sin descanso, desde el llano y desde el gobierno, por el triunfo de los

ideales de libertad, de democracia, de justicia social y de progreso indefinido. Su personalidad indiscutible dentro de nuestro Partido tuvo en aquella ocasión una revelación elocuente, cuando se ratificó en forma solemne, entre aplausos frenéticos, la proclamación de su candidatura presidencial, hecha desde hace ya algún tiempo por el Club «Cruzada Libertadora».

Este centro partidario ha experimentado con ese motivo una satisfacción legítima y honda, porque él, que secundó la acción del batllismo en los comicios del 30 de Julio y que después de esa fecha se mantuvo fiel a sus ideales y a su apostolado ciudadano mientras tantos claudicaban vergonzosamente, no podía dejar de asistir con el más profundo regocijo al advenimiento de la hora suprema en que triunfan de nuevo, para bien del país, con el nombre de Batlle, los principios políticos que ha defendido con tesón el primero y el más ilustre de nuestros estadistas.

Este Comité inicia su labor con confiado optimismo. Más que su esfuerzo propio podrán en esta oportunidad los prestigios incontrastables del candidato.

Sabe esta corporación que el coloradismo local la acompaña, y, penetrada de esa verdad, se siente desde ahora orgullosa de poder contribuir al éxito de una solución presidencial que satisface las más vehementes aspiraciones del patriotismo y que deparará al país una era de verdaderos progresos institucionales y de fecundas realizaciones democráticas.

Saludamos a Vd. con toda consideración—Francisco Alberto Schinca, presidente; Leopoldo Bonavita, secretario general; Enrique Bianchi, Román S. Ortiz, Mauro Aschero y Carlos Alberto Soca, secretarios.

La comunicación cuyo texto acabamos de transcribir fué entregada al señor Batlle y Ordoñez por una comisión especial compuesta por los correligionarios señores Dr. Francisco Alberto Schinca, Amador Romano, Juan Landaco, Román S. Ortiz, Pablo Peretti Polero, Luis L. Schinca, Ramón González Lara, Leopoldo Bonavita.

El mitin del 19 de Mayo se realizará a las 9 de la noche.

Batllistas, concurrir todos!

La columna partirá del Club «Cruzada Libertadora», (calle 18 de Julio núm. 286, Unión).

Esta comisión fué recibida por el señor Batlle y Ordoñez en su residencia particular de Piedras Blancas, dando lugar el acto de la entrega de la nota transcrita a una entrevista cordialísima que se prolongó por más de media hora.

Al despedirse los visitantes, como reiteraran al señor Batlle la declaración de que tenía a sus órdenes, en la 10.ª, una fuerza política dispuesta a secundar su acción, recogieron de labios del ilustre estadista la siguiente halagadora respuesta:

—Lo sé perfectamente. Conozco desde hace tiempo el Club de Vds. Y me consta que es una fuerza respetable, por su importancia numérica y por su actuación seccional.

Para «La Cruzada»

Justicia.

El proyecto Buero-Martinez Thedy, marcado tan injustamente por un miembro de la oposición de «golpe de estado contra la Constituyente» y que a nosotros se nos antoja ampliamente constitucional, ha sido ya aprobado por la Cámara de Representantes, después de una proliza discusión en que cayeron los ataques opositores pulverizados ante los argumentos del distinguido legislador coautor del proyecto. Falta ahora la discusión en el Senado. A pesar

de que algunos senadores colorados son abiertamente hostiles al proyecto en cuestión, confiamos en que se consiga la mayoría necesaria para su aprobación definitiva. Si la constitución que se está gestando en la calle 18 de Julio, fuera una obra nacional podría ser aprobada sin exigir que en el plebiscito votara la mayoría absoluta de los inscriptos en el registro cívico. Pero ya que esa constitución en germen sólo es el reflejo de una parte del país, ya que en ella no se ha consultado el modo de pensar del núcleo más fuerte de opinión como es el Partido Colorado, debe preguntarse plebiscitariamente a todo el electorado si acepta o no el proyecto de reformas que arbitrariamente y a favor de innumerables circunstancias fortuitas elabora a toda prisa Asamblea que se cree soberana y que comenzó sus funciones desprestigiándose en sus arremetidas furiosas contra el reglamento vigente. La oposición que cantó victoria prematuramente el 30 de Julio, demuestra al atacar el proyecto Buero-Martinez, que no cree o por lo menos no está absolutamente segura de contar entre sus filas con la mayoría real del país. La Convención Constituyente, que ha llegado en su atrevimiento a lanzar la amenaza de hacer caer los poderes públicos, cree firmemente que su autoridad es superior a la autoridad del Parlamento. La ley Buero-Martinez derribará con un golpe de pluma todas las ilusiones de los ex-anti-reformistas.

La ley hará justicia ciegamente. Y entonces el país, que no pudo disfrutar de los beneficios de un gobierno pluripersonal, podrá, una vez anulada la obra híbrida de la Constituyente desprestigiada, seguir contando con la mentalidad robusta y potente de Batlle, siempre dispuesto a sacrificar su tranquilidad en beneficio de la patria.

CIMOURDAIN.

Teorías estrafalarias

Que lo quieras o nó!

Las autoridades dirigentes del Club «Juan Carlos Gómez» se han sentido alarmadas por la frecuencia con que llegaban hasta ella notas renunciadas firmadas por afiliados a aquella agrupación. No pasaba día sin que la Secretaría no recibiera, por lo menos, una. El Club se despoblaba rápidamente!

Para conjurar ese mal, no se le ocurrió otra cosa al Presidente de aquel centro señor Oliver, que contestar a los renunciantes en los términos de que da cuenta la estrafalaria nota que a continuación reproducimos. Después de redactada, el señor Oliver, como Dios después del esfuerzo de la creación, debió de echarse a dormir complacido. No se podían haber acumulado más barbaridades en menos espacio!

Sería interesante saber por qué no suscribe esa nota el secretario del Comité señor F. Delfino. ¿Estará desconforme con la teoría de su cofrade el distinguido y prestigioso «caudillo» seccional? No lo sabemos. Véase, entre tanto, en qué términos está concebida la desatinada comunicación a que venimos aludiendo:

«He recibido su nota fecha 10 del actual, y como considero que no sea más que el fruto de un mal consejo, inspirado en un criterio equivocado de los deberes de todo partidario, quiero y es un deber de mi parte, a la vez, hacerle algunas indicaciones saludables.

El Club «Juan Carlos Gómez» y Comité Ejecutivo Seccional, dentro de los estatutos que rigen nuestra colectividad, constituye una entidad política representativa del Partido, de la que Vd. forma parte, quiera o no quiera, a menos de renegar de su condición de colorado.

Pueden instalarse todos los clubs autónomos que se quieran, pero dentro de la sección, según la ley que rige nuestros actos, no hay más que una sola autoridad, única y exclusiva, y esa autoridad es la que radica en el Club «Juan Carlos Gómez», que Vd., mal aconsejado, pretende desconocer, estableciendo para

otras agrupaciones méritos de dudosa realidad y esfuerzos no justificados, con lo que se pretende neciamente empañar la pureza de la moralidad política y austera de que pueden blasonar con orgullo los que se cobijan bajo la bandera sin mácula de nuestra tradicional agrupación, ejemplo vivo y elocuente de verdadero civismo partidario que sólo los ofuscados se atreven a desconocer.

Reflexione, pues, y comprenda que Vd. no puede renunciar lo que es irrenunciable, y que Vd. ahora, mañana y siempre, mientras resida en la sección, formará parte del Club «Juan Carlos Gómez», que, hoy por hoy, tiene la representación oficial del Partido y como tal se le seguirá considerando.

Saludo a Vd. atentamente. — Juan M. Oliver, Presidente.

Aunque parezca mentira, tal es la estafalaria doctrina que sostiene el Presidente del Comité Seccional!

Vd., lector, y nosotros, que militamos en el Club «Cruzada Libertadora» por entender que sirve mejor nuestros ideales de partidarios, no podemos formar parte de la agrupación a que voluntariamente nos hemos afiliado. Querámoslo o no, ayer, hoy, mañana, pasado, siempre, sólo hemos figurado, figuramos y figuraremos en el Club «Juan Carlos Gómez». Por mucho que discrepe Vd. con la camarilla que se ha adueñado de ese Club y que tanto lo viene desprestigiando y arruinando, Vd. sólo puede pertenecer al Club «Juan Carlos Gómez».

Si Vd. lo abandona y se incorpora a cualquier otra agrupación, tanto o más colorada que aquél, pierde Vd., por ese solo hecho, su condición de colorado. La camarilla lo descalifica incontinentemente.

Vd. ha nacido, vive y morirá en el Club «Juan Carlos Gómez». Si eso no le agrada, declárese nacionalista; pero no ingrese en ningún Club autónomo, de «dudosa realidad» aunque cuente con más de setecientos afiliados.

Tal es la teoría del señor Oliver. Lo dejaremos con la ilusión de que él puede obligar a un colorado a que milité, quiéralo o no, en el Club «Juan Carlos Gómez». Es una ilusión tan senil como inofensiva. Lo que no podemos creer es que baste que el profese esa doctrina para que todos los correligionarios de la sección lo acompañen en las elecciones partidarias de Setiembre. ¿A que no lo consigue, a pesar de sus ideas kaiserinas?

El día en que triunfen las opiniones extravagantes del Presidente del Comité Seccional, el Partido Colorado no será un Partido; será un rebaño. Y eso no puede ser.

Los gobiernos blancos

Los nacionalistas se llenan la boca hablando de sus famosos gobiernos, de los que dicen que fueron respetuosos de la legalidad, progresistas, ordenados, etc. Semejante opinión sólo puede hacer camino a favor de la ignorancia general de la historia en que viven los uruguayos. Los gobiernos blancos se caracterizaron precisamente por sus frecuentes atentados al derecho y por sus «barbaridades» de todo género. Para demostrarlo, y prescindiendo de Oribe, de quien todo se dice cuando se recuerda que fué el lugarteniente del tirano Rozas, hablaremos algo de las «hazañas» de los presidentes Giró, Pereyra y Berro.

Giró, Presidente de la República blanco—débil hasta el ridículo—no hizo sino secundar la política del Cerrito; pretendió la dictadura provocando la revolución del 53; solicitó el

auxilio de las tropas extranjeras para sostenerse en el gobierno y puso bajo el cuidado del agente francés la aduana de Montevideo.

Pereyra y sus ministros blancos, solicitaron la intervención extranjera en el País; masacraron sin forma de proceso legal a los revolucionarios en Quinteros; disolvieron la Cámara de Diputados dictatorialmente; atropellaron a mano armada a los representantes adversos; cerraron imprentas; aprehendieron y desterraron a periodistas y ciudadanos colorados; prohibieron las reuniones políticas de sus adversarios; conculcaron la libertad electora y declararon que el triunfo del comicio «debía corresponder a la autoridad»; destituyeron por decreto a los miembros del Tribunal de Justicia, etc.

Berro, Presidente de la República blanco, impidió la publicación de diarios que no eran afectos a su política «nacional», o los acusó o los amenazó; destituyó Ministros por tarjeta y por decreto; prohibió que una comisión de ciudadanos, presidida por el patricio Joaquín Suárez, honrara la memoria de los mártires de Quinteros en el tercer aniversario de la hecatombe; ordenó la prisión de los mismos ciudadanos porque enviaron una carta a una institución de beneficencia para que distribuyera ésta, entre las viudas y los huérfanos de los sacrificados en Quinteros, los recursos recolectados para aquel homenaje y dió de baja del ejército al coronel Conde por la misma razón; desterró senadores a la Argentina y al Brasil por acto de dictadura, atropellando los fueros parlamentarios; obligó a todos los ciudadanos a usar en el sombrero la divisa celeste, del mismo modo que Rozas obligara a usar el cintillo federal; hizo designar Presidente del Senado, por «seis votos», cuando se requería mayoría absoluta, a su pariente Atanasio Aguirre para que lo sustituyera en la Presidencia de la República, al finalizar su mandato; concertó la invasión del tirano López a nuestro País contra los revolucionarios orientales, etc.

¿Qué belleza los gobiernos blancos! ¿verdad?

Ningún batllista sincero debe faltar al gran mitin del 19. Hay que demostrar al adversario que somos fuertes y que venceremos.

Distinción al Dr. Schinca

Nuestro correligionario el Dr. Francisco Alberto Schinca ha recibido la nota que transcribimos a continuación:

Señor Diputado Doctor Francisco Alberto Schinca. Muy distinguido correligionario: Tengo el especial agrado de comunicar a Vd., que en la asamblea celebrada el día 15 del corriente por los afiliados del Comité Colorado «Libertad» de la 19.ª Sección, que presido, ha sido Vd. proclamado, por unanimidad, Presidente Honorario con voz y voto de este centro político.

Crean firmemente los colorados del Comité «Libertad» que al designar a Vd. su Presidente Honorario cumplen con un estricto deber de reconocimiento y admiración a sus relevantes méritos intelectuales y a los invalo-

rables servicios prestados al Partido Colorado con el más brillante civismo y elevado sentimiento patriótico, así como también por las simpatías de que goza en el seno de esta Corporación política.

Esperando que el distinguido correligionario nos honrará aceptando el presente nombramiento, me es muy grato saludar a Vd. con mi más alta consideración. — Susano Alda, Presidente; Manuel Posse Rey, Secretario.

Dos asambleas memorables

Merecen ese calificativo las dos últimas asambleas realizadas por el Club «Cruzada Libertadora»: la primera el 17 de Marzo ppdo., en el espacioso local del Teatro Roma, con el objeto de ratificar en forma solemne y pública la proclamación de la candidatura Batlle, hecha por la directiva de aquel centro político, y la segunda en la propia sede social del Club, a raíz de la reunión de los legisladores colorados promovida con el fin de proclamar aquella misma candidatura.

Esas asambleas demuestran que el prestigio de nuestro Club se ha venido consolidando a través de su meritoria actuación política, respetada y reconocida hasta por los elementos colorados ajenos a nuestra sección.

Cuenta el Club «Cruzada Libertadora» con el concurso de la mayoría de los correligionarios de la 10.ª, y ese es el más cumplido elogio de su obra y de su propaganda. Bajo sus banderas ha congregado un núcleo fuerte y viril, dispuesto a hacer triunfar sus ideales.

Crónica

Presidentes honorarios. — En su sesión de instalación el Comité seccional pro candidatura Batlle constituido bajo los auspicios del Club «Cruzada Libertadora» designó por aclamación sus presidentes honorarios a los prestigiosos correligionarios Dr. Baltazar Brum y Julio María Sosa.

Se constituyeron dos comisiones especiales a fin de que hicieran entrega a los aludidos ciudadanos de las notas en que se les comunicaba aquella resolución.

Componen la que se entrevistará con el Dr. Brum los señores: Luis Martirena, Aniceto Graceras Acuña, Leopoldo Bonavita, Conrado Tassani, Alfredo Maya Fernández y Enrique Bianchi, y la que se entrevistará con el senador Sosa los señores Antonio M. Vizca, Carlos Alberto Socca, Samuel L. Maya, Manuel Manrique, comandante Enrique Álvarez y Alberto Franco.

Comisión de Propaganda. — Para secundar la acción del Comité en su obra de propaganda en favor de la candidatura presidencial del señor Batlle y Ordoñez, se ha constituido una Comisión de Propaganda en la que figuran como vocales los siguientes correligionarios: Comandante Enrique Álvarez, Pedro A. Font, Samuel L. Maya, Tomás Schinca, Héctor Ramela, Pedro C. Raisignier, Fernando Galo, Angel Bianchi, Alberto Franco, Luis M. Lúgaro, Mario Jardín, Ramón Correa, Amadeo Pastorino, Humberto L. Copetti, Antonio Améndola, Ramón Fernández, Santiago Hernez, Angel J. Álvarez, Luis L. Schinca, Alfredo Maya Fernández, Carlos Tasistro, Miguel Ortíz, Félix González Lara, Francisco Piccardo, Eduardo Díaz, Custodio Ordoqui, Brígido Melián, Isaac Ramela, Rafael Rotunno, Enrique Ferreira, Juan P. Iriondo (hijo), Arturo Legris, Ramón Rodríguez, Alberto Fogliani, Eduardo Espinosa y Sabino Dorado.